

EXPOVACACIONES Y EXPOCONSUMO / Inventos

Ingenio con label

Ocho inventores vascos muestran sus creaciones en el II Salón de los Inventos que se celebra en el BEC

ADOLFO ALONSO

BARAKALDO - Cada mes el Club de Inventores Españoles recibe un millar de registros. Esta cifra sirve para hacerse una idea de la rica producción que existe en nuestro país por parte de personas amateuras que con su esfuerzo y dinero se las ingenian para buscar soluciones nuevas a los problemas cotidianos que surgen en la vida.

La segunda edición del Salón de los Inventos que desde el pasado jueves se celebra en Bilbao Exhibition Centre permite disfrutar de una pequeña muestra de los «cachivaches» a los que han dado vida alrededor de 80 inventos. Aunque la mayoría de ellos son catalanes, Euskadi también está presente con ocho stands donde los creadores locales muestran al público el resultado de muchas horas de trabajo.

La mayoría acude a la cita con el sueño de encontrar inversores que apoyen económicamente unos proyectos que en la mayoría de los casos ellos solos no pueden comercializar. Unos se muestran optimistas, como los socios Imanol Murua y Javier Eraso de Hernani, quienes an-

si, mira un poco y se marcha. No hay nadie interesado en apoyar a los inventores.

La secretaria general del Club de Inventores de España, María Hernández, afirma que en este país los inventores no están muy reconocidos, una circunstancia que parece haber favorecido la llegada de los productos al mercado. De hecho, según los datos que maneja esta asociación tan sólo se comercializan entre el tres y el cinco por ciento de los inventos.

De ahí que reuniones como las del BEC sean un buen marco para que los inventores establezcan sus primeros contactos con empresas fuertes o inversores interesados en apoyar económicamente estas ideas, aunque varios de los interesados vascos reconocen el pasado viernes a la tarde que aun no habían recibido la visita de ningún inversor. «Aunque no perdemos la esperanza porque todavía queda mucho fin de semana por delante», aseguraba con buen humor el donostiarra Santiago Arnes.

Otros, en cambio, se conforman con conocer de primera mano el



Jesús Martín muestra una imagen del carro de playa multiespecie.



Vicky Segura, con sus sistemas reflectantes de alta visibilidad.



Imanol Murua y Javier Eraso prueban su tratamiento antideslizante. / REPORTAJE CARLOS SANTOS

A partir de entonces comenzó a darle vueltas a la cabeza a la idea de diseñar una camiseta con una franja reflectante -spandex en quedadas bien-. Tras mucho pensar dio con la fórmula: una cinta reflectante extensible de color gris, amarillo y rojo que se puede colocar para mejorar la visibilidad y que ha bautizado como Rotaflex. «Para los ciclistas es muy útil, sobre todo porque muchos no llevan el chaleco, aunque también se puede colocar al coche para señalizar un accidente como complemento a los triángulos», afirma esta navarra afincada en San Sebastián.

Segura cree que la seguridad vial es un campo bastante prolífico para que los inventores encuentren nuevas soluciones. Ella ya ha presentado

EXPOVACACIONES Y EXPOCONSUMO / Inventos

Vuelve a página 22

mas al ser tan largo permite abrir varias botellas a la vez o compactabilizar el trabajo de dos camareros al mismo tiempo, lo que se traduce en un servicio más rápido cuando el bar está lleno», comenta.

Dos empresas cerventeras de primer nivel han solicitado a Rebordinós su invento para estudiarlo y pensar si se atrevían a comercializarlo o no. «Sería ideal porque pueden imprimir el nombre de la marca para hacer publicidad y quedaria a la vista de todos los clientes», afirma Rebordinós, quien explica que estas empresas lo regularían «como promocionan» a los establecimientos hosteleros.

Este bilbaíno trata de arrancar sobre todo al público femenino hacia su invento y ellas se quedan boquiabiertas, sin embargo se lamenta de que el público en general sea muy cauto y te dice que es una buena idea pero nadie hace pedidos o se interesa en invertir para poder comercializarla mejor.

> Kepa Rebordinós: Descapsulador. La hostelería ha sido el negocio al que se ha dedicado gran parte de su vida Kepa Rebordinós, un donostiarra que desde hace más de 25 años reside en el Valle de Arán. Y la rota que provoca en los botellines los abridores convencionales de los bares una de sus mayores preocupaciones. «Los hosteleros perdem dinero con cada botella que se rompe porque no ya no se puede volver a utilizar y no nos devuelven su coste».

Por eso comenzó a analizar la forma de crear un aparato que sirviera para abrir los botellines sin provocar daño alguno. Tras varias intentonas creó el descapsulador, un abridor que se puede fijar en la barra y tiene como principal virtud precisamente que no rompe los botellines porque la fuerza tan sólo se ejerce sobre la chapilla, dejando libre el vidrio. «Ademá-

sí al ser tan largo permite abrir varias botellas a la vez o compactabilizar el trabajo de dos camareros al mismo tiempo, lo que se traduce en un servicio más rápido cuando el bar está lleno», comenta.

Dos empresas cerventeras de primer nivel han solicitado a Rebordinós su invento para estudiarlo y pensar si se atrevían a comercializarlo o no. «Sería ideal porque pueden imprimir el nombre de la marca para hacer publicidad y quedaria a la vista de todos los clientes», afirma Rebordinós, quien explica que estas empresas lo regularían «como promocionan» a los establecimientos hosteleros.

> Imanol Murua y Javier Eraso: Tratamiento antideslizante. ¿Quién no se ha llevado un susto alguna vez al pisar sobre una baldosa que estaba mojada? Dos socios de Hernani, Imanol Murua y Javier Eraso, han conseguido la fórmula para poner punto y final a esos deslices: un tratamiento antideslizante conseguido mediante fórmulas químicas patentadas que modifican el pavimento alterando los poros de tal manera que la baldosa estéticamente sigue siendo igual pero impide los resbalones.

«Con impregnar la superficie una sola vez es suficiente y dura entre siete y diez años en función del número de personas que pisan ese suelo», comenta Eraso. El éxito de este producto es tal que organismos públicos y privados como la Seguridad Social, el Gobierno vasco, Correos, más de medio centenar de ayuntamientos, la Real Sociedad, Campos, Repsol, Cepsa, hoteles... han solicitado sus servicios. «El año pasado tuvimos mucha éxito con los particulares y esta edición hemos vuelto para ver si repetimos», se congratulan. Según los autores, el tratamiento antideslizante permite rebajar el índice de incidentes un 90%.



Xavier Zumalde muestra su disco para tallar la madera y otros materiales.



Kepa Rebordinós, con su invento para abrir botellas.

«Invertir no es difícil. Solo hay que ser avisado», sentencia Murua, quien afirma tener entre manos un proyecto dentro del cual «andan ya varias multinacionales».

Precisamente este invento obtuvo ayer el primer premio de este II Salón de Inventos, dotado con 3.000 euros.

Inventos al público. «Lo pueden pedir los bares, las discotecas... pero también se puede utilizar por ejemplo para instalar en la fachada exterior de un edificio y crear la sensación de que es un televisor gigante», explica el autor.

Martín se queja del escaso apoyo que reciben los inventores, incluso por parte de las instituciones a la hora de intentar comercializar sus productos: «Yo he ido a organismos públicos a pedir ayudas para montar una empresa y creé empleo comercializando este invento y me daban casi las mismas condiciones que un banco».

> Santiago Arnes: Sistema de tracción animal en la bicicleta. El Starmes -Sistema de Tracción Animal Regularizado Nuevo Ergonómico Sincronizado- es el sistema que el donostiarra Santiago Arnes ha ideado para que los ciclistas pedalén sin fatigarse tanto. «Se trata de que los pedales en lugar de describir una circunferencia de 360° lo hagan solo 180° ayudados por dos cadenas. De este modo el impulsión se hace igual que si avanzáramos andando», sostiene este antiguo procurador.

El doctor José Luis Pérez y Undangarin ha dado su visto bueno al invento y a su juicio evita la tendinitis que frecuentemente sufren los ciclistas, reduce el ácido láctico, disminuye el esfuerzo cardíaco y la fatiga y, por último, evita posibles lesiones de la rodilla. «Quiero que la gente conozca esta bicicleta y la utilice para desplazarse con comodidad por la ciudad para que no haya tanta contaminación que generan los coches», afirma de forma contundente. De momento, su invento recibió una medalla de plata en el Salón de los Inventos de Génova del año pasado.